

PARA EL "ENCUENTRO SOBRE EXAMENES EXTRAORDINARIOS"

PRESENTACION.—

Ante la Convocatoria aparecida el 7 de enero, el firmante de este modesto trabajo, decidió su elaboración, con el objeto de exponer sus muy particulares opiniones al respecto del rubro, a) Cuestiones Académicas: Función de los exámenes en el aprendizaje. . . Y esto porque, según mi concepción, los exámenes extraordinarios son: un mal necesario, tienen muchos defectos, se organizan mal, son susceptibles de mejorarse, objeto de periódicos casos, desvomilizadores de la comunidad, desgastantes, hasta hoy ineficaces, etc. etc. Pero definitivamente, y salvo corrección calificada, insustituibles como derecho de los estudiantes y como mecanismo de validación de todos aquellos que no acreditan ordinariamente.

En este trabajo se intentará exponer la siguiente idea: tomando en cuenta la realidad, hay que conseguir que los exámenes sirvan a los alumnos. En el cómo deben de servir, está el verdadero meollo del problema.

Los encabezados de los párrafos siguientes son:

- a) Cómo no me sirve el examen extraordinario.
- b) Cómo me puede servir el examen y
- c) Qué hay que hacer para que me sirva.

Mis reflexiones están basadas en pláticas con muchos de mis alumnos en varios años de vida del Colegio y redactadas como si alguno de ellos hablara a los demás.

COMO NO ME SIRVE EL EXAMEN EXTRAORDINARIO

ME

FRUSTRA

Desde que me entero que repruebo en el curso, durante todo el tiempo que pasa hasta que lo presento, y más si lo repruebo.

OBLIGA A
TRAMITES

Buscar calendarios, hacer colas, ir al banco, regresar, conseguir guías, ir al cubículo, llenar papелitos, coleccionar sellos etc. etc. etc.

OCUPA
MUCHO
TIEMPO

El de los trámites, el que ocupo en prepararlo y el de presentarlo y averiguar el resultado.*

HACE FAL-
TAR A VA-
RIAS CLA-
SES

Durante los trámites, la ida al banco, al presentarlo etc.

HACE GAS-
TAR DINE-
RO

El del examen y el que me gasto, si paso más horas en el Plantel.

PRESIONA

Durante todo el tiempo, desde que repruebo hasta que sé el resultado y a veces todavía después.

OCASIONA ALGUNOS PROBLEMAS EXTRAS. Desde empujones en las colas, extravíos de papeles, conocer engendros de coyotes, malos tratos en el banco, hasta conectarme con verdaderos malenates que dicen venden el examen; además profesores muy estrictos o que no dan revisiones.

NUNCA ME ENSEÑA NADA Y EN UN 70 POR CIENTO DE LAS VECES ME DEJA IGUAL QUE AL COMIENZO: REPROBADO.

* Se ha determinado que este tiempo casi siempre es menor al de los trámites.

COMO ME PUEDE SERVIR EL EXAMEN

Después de mucho pensar la única forma en que los extraordinarios pueden servir,* es que me enseñen por lo menos con toda objetividad cuáles son mis fallas, en forma tal que no pierda completamente todo lo que invertí en él.

Si no lo acredito, me gustaría conocer qué es lo que no sé aún, dónde me equivoqué, qué fué lo que no comprendí, cuáles eran las respuestas correctas, cómo se respondían usando la guía, lo justa que fué mi calificación; respuestas que me ayuden a presentar con más éxito el próximo e **INEVITABLE** examen extraordinario.

* Además de acreditar.

QUE HAY QUE HACER PARA QUE SIRVA

Solicitar a todos los profesores aplicadores del examen extraordinario que, al término del mismo y ahí, expliquen a los examinados cómo debían haber contestado en cada pregunta, den además la respuesta correcta, la fundamenten y digan en qué parte de la guía se hablaba de ese tema.

Dada esta explicación, los alumnos tendrán un panorama más real, el profesor menos posibilidades de revisiones y nadie perdería nada.

EXPLICACION

Acepto que es muy poco lo que apporto, que es muy fácil de conseguir, si hay disposición, pero deseo explicar que considero que hablar demagógicamente de **NO COBRAR EXAMENES O DE ABATIR LOS NIVELES O DE CULPAR A MEDIA** humanidad de la gran reprobación o querer en 2 días dar las soluciones completas a este problema, es **INUTIL**.

En eventos como éste se puede, y creo se debe, discutir y llegar a propuestas inmediatas, mediatas y a largo plazo, pero basadas en las reales posibilidades.

Esta es una propuesta que se puede realizar de inmediato, que ofrece las inmensas posibilidades de analizar cada examen por los principales actores que intervienen en él. Esta práctica determinaría los principales errores cometidos y daría la pauta para ya no repetirlos. Sería, en la medida que todos intervendrían, útil para los elaboradores de exámenes y justo hacia los estudiantes.

Profr. Pablo H. González Tejadilla
Plantel Naucalpan